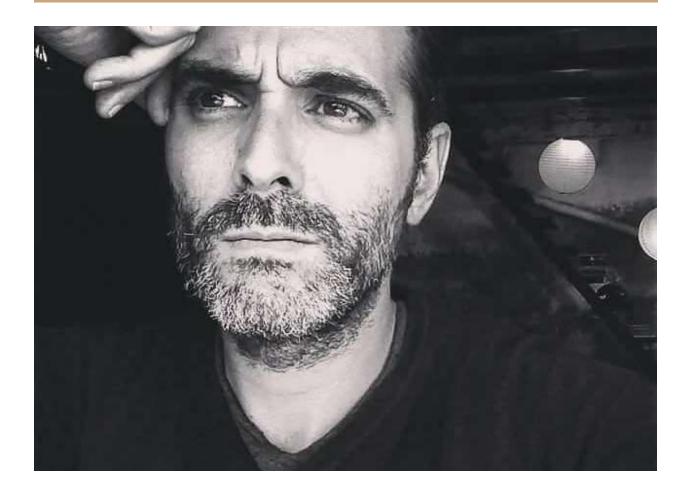
## Raúl G. Figueroa



¿Ir al teatro solo o acompañado? Ir al teatro solo es un placer del que he aprendido a disfrutar con el paso del tiempo, es todo un ritual que hace que mire la obra desde mi punto de vista como espectador, no como director ni actor. Es decir, un punto de vista con la crítica justa para dejarme disfrutar del acto teatral, que es para lo que acudo al teatro.

¿Kantor o Brecht? Kantor y Brecht. Como persona de teatro es mi obligación conocer lo mejor que pueda la progresión del arte escénico y otras disciplinas a lo largo de la historia. Intento siempre ver a los autores enmarcados en su contexto, es decir su época y etapa histórica y cultural, para entender su punto de vista, sus objetivos en ese momento. Creo que es la mejor forma de aplicar los conceptos teatrales en el presente, que deben adaptarse e incluso transformarse con los tiempos que corren. Es la única forma de que las

artes vivas sigan estando vivas. Para esto me resulta imprescindible conocer de donde venimos para perfilar hacia donde caminamos.

¿Siglo de oro o vanguardista? Claramente vanguardista, pero sin olvidar que las bases las pusieron otros y hace ya algunos siglos. No puedo pasar por alto la enorme importancia social del teatro en la antigüedad, y las bases que establecieron, desde donde se edifica, construye y deconstruye todo lo posterior. No creo que se pueda descartar ninguna época o corriente o como quieras llamarlo, no creo que el teatro pueda entenderse sin ese hilo que entrelaza todas y cada una de ellas. El siglo de oro es, sin ir más lejos, una de los momentos más poderosos de este arte a lo largo de la historia. Y además de una maestría incuestionable. Absolutamente todos los que nos dedicamos a esto debemos conocer en profundidad a los clásicos, aunque no los representemos o montemos nunca.

¿Leer las críticas/sinopsis o ir a ciegas? Pues caigo directamente en la trampa y leo todo: sinopsis, críticas, opiniones... y si, echo de menos cuando, hace veinte años, la mayoría de las veces ibas al teatro a ciegas. Y al cine también. Y a los cursos de formación. Y prácticamente a todo. Creo que debería recuperar eso de arriesgarme y no saber de antemano si lo que voy a ver o hacer me va a gustar o no.

¿Textual o gestual? Pues textual y gestual, entrelazado y en perfecta simbiosis y siempre encaminado hacia la comunicación sin obstáculos con un espectador. Las etiquetas siempre me dan picores. Creo que un arte libre como el teatro y en pleno siglo XXI, no puede subyugarse bajo la etiqueta de lo gestual o lo textual, porque opino que no resume en absoluto lo que lo creadores del presente intentan hacer en sus propuestas. Creo que una etiqueta castra el propio crecimiento de los lenguajes teatrales. Porque definirte en una, en la actual sociedad, es descartar automáticamente la otra, y nada más lejos de la realidad. ¿Acaso el crecimiento del arte no está precisamente en la fusión y no en la exclusión? No me gustan las etiquetas, aunque a veces no tenga más remedio que usarlas.

¿Comentamos justo después o necesitamos unas cervezas antes? Pues la verdad, para mí lo primero es la cerveza.

¿Extremos o bien en el medio de la fila? En medio de la fila, en el centro del patio de butacas un poco hacia el fondo de la sala. Otros días en primera fila, a pie de escenario

¿Medea o Antígona? Medea, sin dudarlo.

¿El teatro también se lee? Leer teatro es uno de los mayores placeres del ser humano.

¿Danza teatro o teatro danza? Danza, teatro, teatro danza, danza teatro, teatro físico, teatro poético, danza contemporánea, teatro textual, teatro ritual... etiquetas. Yo prefiero intérpretes vivos en escena, que hablen, que bailen y se muevan, que sepan quedarse quietos, que canten, que lloren y rían, pero sobre todo que hagan que me olvide de que estoy sentado en la butaca del teatro.

¿Adaptaciones de novelas...si o no? Adaptaciones de todo. El escenario como espacio de libertad de acto y pensamiento.

¿Producto nacional o importado? Pues es muy interesante que siga viniendo producto importado, porque vemos puntos de vista y lenguajes teatrales diferentes. Creo que no debemos perder eso. Pero indudablemente, en nuestro país, deberíamos favorecer mucho más la producción propia y ayudar desde las instituciones a visibilizarla. Y no hablo de las grandes compañías, hablo de las pequeñas que cada vez lo tenemos más complicado para vender una función.

¿Por amor al arte o hemos madurado? ¿Se puede perder el amor al arte? ¿Se debe? Otra cosa es saber decir que no y dignificar la profesión cobrando por nuestro trabajo un sueldo justo. No sé, a lo mejor hemos madurado.

¿Leonardo o la novia? Lo que representan. Ese conflicto inevitable y universal. La premonición de muerte. La mirada castigadora que hoy día todavía se practica en cierta parte de nuestra sociedad. Por algo era Lorca, porque sigue siendo todavía.

¿Vladimir o Godot? Aún sigo esperando esa respuesta...

¿Arthur Miller of Tennesee Williams? Hace mucho que no los leo, pero hubo un momento donde estos americanos me quitaban literalmente el sueño. Eso de que el teatro también se lee, se cumple a rajatabla con ellos. No quiero elegir.

¿Roberto Álamo o Alberto San Juan? Debilidad por Roberto Álamo y respeto por los dos.

¿Teatro pobre o tecnología punta? Es indudable que la tecnología ha llegado con fuerza y además para quedarse. Yo soy de teatro pobre. Y de la potencia dramática que genera. Pero no por ello doy la espalda a la tecnología. Creo que al servicio de la obra y el mensaje puede aportar y reforzar enormemente la propuesta. Si no utilizo la tecnología es por desconocimiento y falta de medios, pero no lo descarto en absoluto.

¿Adela o Bernarda? Bernarda. Como personaje no le cambiaría ni una coma. Lo que representa y simboliza. Lo bien que cumple su función en la obra de Lorca. Es de esos

papeles que se saborean solo con leerlos; se ve en escena solo con leerlo. Lo único que me pregunto es lo que Lorca hubiera logrado si no le hubiesen arrebatado la vida.

**Añade una pregunta tú....** ¿Teatro como reflexión o teatro como evasión?

